México, violencia criminal y horror

25/04/2018



Cientos de jóvenes se manifestaron la víspera en Guadalajara, Ciudad de México y en otras localidades del país en repudio a la muerte de Javier Salomón Aceves, Marco Francisco García y Jesús Daniel Díaz, alumnos de la Universidad de Medios Audiovisuales de Guadalajara.

Los tres fueron secuestrados el 19 de marzo en Tonalá, Jalisco, donde realizaban filmaciones para una tarea escolar.

El crimen ha sido atribuido a rivalidades entre grupos del crimen organizado, en particular el Cartel Jalisco Nueva Generación (CJNG).

Como se presentan las cosas, los jóvenes aprendices de cine estuvieron en el 'momento y el lugar equivocado', tal y como les ocurrió a los 43 alumnos de la escuela normal de Ayotzinapa, desaparecidos en Iguala, Guerrero, hace 43 meses.

Ambos casos están marcados por el horror, según las versiones de las autoridades.

La fiscalía estatal de Jalisco señala que Javier, Marco y Jesús fueron confundidos como integrantes del cartel Nueva Frontera, escisión y rival del CJNG.

A Javier lo golpearon son saña para sacarle información que no tenía y murió por la golpiza. Luego decidieron asesinar también a sus compañeros y hacer desaparecer sus cuerpos.

Para ello el CJNG contrató a un joven rapero, que tiene hasta su página en YouTube, con vídeos y canciones que hacen apología a las drogas, el crimen, las pandillas. Él es uno de los dos detenidos por el caso, en el que se involucró por ser especialista en disolver cuerpos humanos en contenedores de ácido.

El CJNG le pagaba cada semana tres mil pesos (unos 160 dólares) por su macabra labor.

Su confesión y la de otro cómplice, más trazas de sangre que corresponden al ADN de una de las víctimas, confirman el crimen.

Muy parecido también con lo que ocurrió con los 43 de Ayotzinapa, de los cuales apenas se pudo recuperar evidencia para corroborar la muerte de Alexander Mora Venancio, según el laboratorio de la Universidad de Innsbruck, en Austria.

Allá envió el gobierno mexicano las muestras recogidas en el basurero municipal de Colula, adyacente a Iguala, donde, según la versión oficial, fueron incinerados los normalistas, a quienes supuestamente el grupo criminal Guerreros Unidos confundió con sus enemigos de Los Rojos.

Aquel horror ahora regresa con la suerte de los muchachos asesinados y desaparecidos en Tonalá, Jalisco.

Estudiantes, padres de familia, académicos, cineastas y el presidente Enrique Peña Nieto expresaron su indignación.

'El atroz homicidio de Javier, Daniel y Marco nos lastima e indigna a todos los mexicanos', suscribió el mandatario en su cuenta de Twitter desde Europa, donde cumple una gira oficial.

'Las palabras no alcanzar para entender la dimensión de esta locura. Tres estudiantes son asesinados y disueltos en ácido', lamentó por la misma vía el laureado director de cine Guillermo del Toro.

'El por qué es impensable; el cómo es aterrador', subrayó Del Toro.

Por su parte Felipe Cazals, también multipremiado director de filmes como Canoa (1975) o Kino: la leyenda del padre negro (1993), entre muchos otros, escribió:

'No son tres más los estudiantes sacrificados por la delincuencia organizada de Jalisco. Ellos tenían nombre, familia, amigos y futuro. Vivían en un país que agoniza a la deriva, ese país es México'.

También en Twitter el actor Diego Luna consignó: 'En México vivimos en el horror. Aquí tres jóvenes pueden ser asesinados de forma atroz, porque se puede, porque no pasa nada. Que rabia'.

í'Ay pobre país! Se diría que teme conocerse', lamentó a su vez el también actor y director Gael García Bernal.

La Secretaría de Cultura y el Instituto Mexicano de Cinematografía, candidatos a la presidencia de la República y a otros puestos para las elecciones del 1 de julio, así como actores sociales y de la vida pública condenaron el crimen, contra el que se anuncian nuevas manifestaciones.